

LA EVALUACIÓN EN AULAS MULTIGRADO EN EL CONTEXTO COLOMBIANO.

Alexy Viviana Ortega Hoyos

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas
Magíster en Pedagogía
Universidad Mariana
Docente de Básica Primaria en Aulas Multigrado

Yimy Esteban Ortega Hoyos

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana
Magíster en Educación
Universidad del Tolima
Docente de Básica Primaria

Resumen

En Colombia el servicio educativo se ofrece a partir de aspectos geográficos, que se dividen en zonas urbanas y rurales, orientado bajo la modalidad de aulas graduadas o aulas multigrado dependiendo de la población estudiantil. Ambas modalidades presentan retos educativos, pero, la deuda histórica del estado se hace más evidente en aulas multigrado, por la falta de educadores, capacitación constante, sobrepoblación de estudiantes de diferentes edades y grados en una sola aula de clase, entre otros. En las aulas multigrado, el proceso educativo es complejo porque requiere habilidades del docente para planear, ejecutar y evaluar de manera pertinente los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Lo anterior, exige conocimiento disciplinar para articular los procesos de enseñanza-aprendizaje, determinando las debilidades, oportunidades de mejora, fortalezas y amenazas en la praxis educativa. La evaluación formativa en este caso se convierte en una herramienta oportuna para valorar y hacer seguimiento al aprendizaje.

En este sentido, la evaluación trata de brindar una solución coherente a las necesidades de aprendizaje del estudiante y a los problemas de formación en los contextos rurales de Colombia. Sin embargo, la evaluación

en aulas multigrado está condicionada por aspectos sociales, culturales, económicos y políticos que influyen en la planeación, recursos, práctica pedagógica y calidad educativa.

Palabras Claves

Evaluación, aulas multigrado, escuela nueva, practica pedagógica.

Introducción

La evaluación es un proceso inherente al ámbito educativo, está relacionado directamente con el juicio y el carácter valorativo que surge de su concepción teórica y práctica, al respecto Santos (1998) afirma: “*La forma de entender la evaluación, condiciona el proceso de enseñanza y aprendizaje*” (p.4). Es precisamente por el carácter polisémico de este concepto, que subyacen diferentes paradigmas que han intentado darle un nuevo significado e incorporar prácticas evaluativas orientadas al análisis, la valoración, reflexión y resignificación de la enseñanza y el aprendizaje.

De esta manera, evaluar se convierte en un elemento fundamental de la práctica pedagógica propio de ambientes escolares urbanos y rurales. Aunque, cuando se





habla de contextos rurales el modelo pedagógico más usado en aulas multigrado es Escuela Nueva, en Colombia un referente importante, es la socióloga estadounidense Colbert (2008), “*quien considera las aulas multigrado como un fenómeno universal en países desarrollados y en vías de desarrollo, y que funcionan especialmente en territorios rurales de baja densidad de población y de ubicación dispersa*” (p.3). Es precisamente en este escenario de enseñanza y aprendizaje, donde la educación de calidad y la implementación de la evaluación son un reto para los docentes, por la complejidad y diversidad de la población estudiantil que la conforman; es por eso, que el presente artículo pretende dar respuesta a los desafíos de la educación en aulas multigrado.

Escuela nueva

Este modelo educativo surge a través de la propuesta de Vicky Colbert, Berit Lvinger y Oscar Mogollón en la década de los 90, tomada por el gobierno colombiano para llevar la educación a lugares remotos y marginados, donde las condiciones de enseñanza se caracterizan por la poca población estudiantil, infraestructuras deficientes, escasos recursos económicos de las familias y un docente a cargo de todos los grados escolares en una sola aula de clase.

Su sistema es un componente curricular compuesto por estrategias de organización con los estudiantes, de trabajo a partir de guías de aprendizaje y uso de recurso pedagógico, ello por medio de métodos activos y participativos, teniendo en cuenta el desarrollo de contenidos pertinentes al contexto social y cultural. (Colbert, 2006, p. 8)¹.

La implementación de este modelo contribuye de manera significativa a cumplir el sentido de la evaluación formativa: la autoevaluación, la coevaluación y la hetero evaluación. Mediante la promoción del aprendizaje cooperativo, autónomo e integral. Teniendo en cuenta que el estudiante es el centro del proceso educativo y el

rol del maestro es el de orientador y facilitador de la información. El modelo pedagógico Escuela Nueva, ofrece algunos recursos didácticos que pretenden facilitar de alguna manera esta labor; las guías de aprendizaje que fomentan el trabajo colaborativo y autónomo, los rincones de ciencias, el buzón de sugerencias, microcentros rurales tienen la finalidad de compartir experiencias significativas y proyectos de investigación, los comités de aula y el gobierno escolar que promueven la participación ciudadana y la formación en valores, son en general las bases para la valoración formativa de los estudiantes.

Aulas multigrado

“Actualmente, las aulas multigrado existen principalmente por razones de tipo administrativo, como pueden ser poco alumnado, dispersión geográfica o colectivo docente reducido” según (Little, 2006, como se citó en Abós, 2014), por lo general la metodología de enseñanza en aulas multigrado se basa en el modelo pedagógico Escuela Nueva.

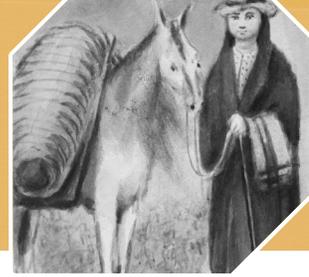
La educación en aulas multigrado se diferencia de las aulas graduadas principalmente porque un solo docente tiene a su cargo estudiantes, con diversas edades, necesidades distintas y niveles educativos variados, los cuales reciben educación simultáneamente en un aula de clase. Así lo define el Ministerio de Educación Nacional MEN (2017) “en las aulas multigrado congregan en un solo espacio físico a niños de varios grados escolares, quienes son guiados por un solo maestro” (p. 12).² Además, la relación escolar de los estudiantes en estos espacios les da posibilidad de aprender conjuntamente unos de otros sin importar los grados y edades que tengan.

Dentro de las aulas multigrados se desarrollan diferentes dimensiones, no solo de tipo cognitivo sino también social, así lo considera Galván y Espinosa (2017) “la diversidad en un grupo multigrado demanda, en primera instancia, establecer bases para la convivencia y la

¹ Colbert, V. (2006). Mejorar la Calidad de la Educación en Escuelas de Escasos Recursos. El Caso de la Escuela Nueva en Colombia.

² Ministerio de educación Nacional (2017). La evaluación formativa y sus componentes para la construcción de una cultura de mejoramiento.





colaboración entre alumnos con diferente edad, situación de vida y trayectoria escolar” (p. 11).³ Pues, cuando existen diferencias tan diversas dentro de un espacio limitado se pueden generar diferentes problemas de relaciones humanas afectando directamente la convivencia y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Evaluación en las aulas multigrado

Los principios de evaluación que contemplan las aulas multigrado, están sujetos al modelo Escuela Nueva basados en la evaluación formativa, debido al sentido orientador que proporciona a los distintos actores que participan en ella. Según Scriven, (1967) “*La evaluación formativa se realiza durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje y no solo percibir los resultados en el estudiante al final, con una prueba o test*” (p.8). De acuerdo al planteamiento anterior se podría deducir que la evaluación es continua y progresiva, no específica solo un momento de aplicación para medir resultados. Bajo este mismo criterio el Ministerio de Educación Nacional, establece a través del Decreto 1290 de 2009 “*La evaluación se concibe como un proceso: Que permite caracterizar el aprendizaje de los estudiantes al recoger evidencias y suministrar información integral acerca de su formación, es continuo, centrado en el apoyo a la adquisición, el desarrollo y el fortalecimiento de las competencias...*” (p. 18). Este enfoque permite identificar si están logrando o no los objetivos que se han propuesto, reflexionar sobre las estrategias de enseñanza que están empleando para ajustarlas o mejorarlas, utilizar la información recolectada del proceso, para obtener una visión más detallada y objetiva de la situación de cada uno de los estudiantes.

Abordar la evaluación desde el modelo Escuela Nueva, es reconocerla como un proceso continuo donde se identifican varios momentos; el primero consiste en reconocer los saberes previos del estudiante, para establecer un punto de partida, el segundo se trata planear y ejecutar las estrategias pedagógicas, el tercero consiste en realizar seguimiento a los procesos de enseñanza-

aprendizaje y valorar las competencias adquiridas por el estudiante.

Rol del Docente en aulas multigrado

En este contexto, el rol del maestro es muy importante, según Bustos (2014): “*La enseñanza en aulas multigrado requiere la conjunción de habilidades, destrezas y procedimientos con los que el docente articula el currículo atendiendo a sus elementos para las áreas de aprendizaje*” (p. 121).⁴ Por esta razón, la educación sobre todo en los ambientes rurales se asume como un reto para el docente porque implica atender niveles educativos variados que van desde los grados preescolar a quinto, niños con diferentes edades y necesidades educativas particulares, lo cual significa planeación, organización de estrategias didácticas para todas las asignaturas y por supuesto la aplicación de una evaluación continua que tenga en cuenta las particularidades de cada estudiante, para esto es necesario utilizar diferentes técnicas e instrumentos propios del modelo escuela nueva como; la observación, recolección de datos y análisis de las producciones, listas de chequeo, rubricas, entrevistas, bitácoras, diario de campo, el libro viajero, el formato de observación, cuestionarios entre otros. Las cuales permiten obtener información suficiente y detallada de todo el proceso educativo a fin de establecer conclusiones objetivas, sobre las competencias adquiridas por los estudiantes y realizar una autorreflexión de la práctica de enseñanza-aprendizaje con el fin del mejoramiento permanente.

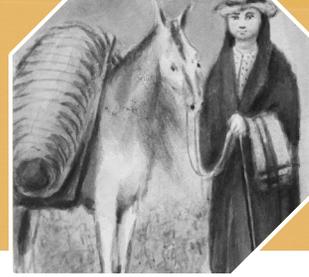
Para ser un evaluador competente y fiable se necesita la combinación de una amplia gama de características; éstas incluyen competencia técnica en el área de la medida y de la investigación, conocimiento del contexto social y de la naturaleza del objeto de la evaluación, destreza en relaciones humanas, integridad personal y objetividad. (Nevo, 1997, p. 33).⁵

³ Galván y Espinosa. (2017). Diversidad y prioridades educativas en Escuelas Multigrado.

⁴ Bustos, A. (2014). La Didáctica Multigrado y las Aulas rurales: Perspectivas y Datos para su análisis.

⁵ Nevo, D. (1997). Evaluación basada en el centro. Un diálogo para la mejora educativa.





Desafíos de la evaluación en aulas multigrado

La falta de articulación entre los procesos teórico y lo práctico en aulas multigrado, sumado a la anulación de la dimensión ética de la evaluación, determina interpretaciones aisladas de su carácter formativo, pasando a utilizar diferentes prácticas evaluativas, como modelos tradicionales dirigidos hacia la calificación y resultados cuantitativos, propios de metodologías que solo llevan a la utilización de los textos o guías de Escuela Nueva a la transcripción y reproducción de contenidos conceptuales, que no permiten la metacognición y aprendizaje significativo en los estudiantes.

Desde esta perspectiva la evaluación debe ser una acción participativa, reflexiva y sobre todo coherente con los intereses sociales e individuales. Guerra, (1998) señala que: *"Lo más importante de la reflexión sobre la evaluación es que conduzca a la transformación de las prácticas, a su mejora"* (p. 13). Al respecto, se deduce que el fin es dar un significado más profundo a la evaluación, como un elemento esencial a partir del cual surgen transformaciones en las prácticas educativas, porque evaluar también es conocer, indagar, sacar conclusiones, es una oportunidad de mejorar continuamente. No obstante, el idealismo de la evaluación continua y los procesos de enseñanza en aulas multigrado se ve afectado por las políticas gubernamentales orientadas a la medición estandarizada de la calidad educativa. Mediante la aplicación pruebas externas como el ICFES y PISA que no tienen en cuenta los procesos de formación desarrollados en los ambientes escolares diariamente, ni los contextos específicos de los estudiantes de aulas multigrado, que en la mayor parte están marcados por la infraestructura insuficiente, ausencia de internet, escasos aparatos tecnológicos y material didáctico, guías de aprendizaje con contenidos descontextualizados, zonas de difícil acceso aspectos que influyen negativamente en la educación de los estudiantes.

Así, imaginar aulas multigrado con igualdad de condiciones educativas se torna difícil, y más aún, cuando la desventajas vienen acumulándose desde hace años, incluso hace parte de la naturaleza cultural de las

comunidades de estas regiones, pues no solo se trata de las desigualdades educativas propias del ambiente escolar, a esta compleja situación se le suman aspectos como el analfabetismo del núcleo familiar, los escasos recursos de las familias pero sobre todo y lo más importante la falta de oportunidades para que los estudiantes ingresen a la educación superior.

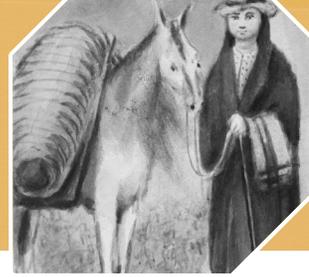
Conclusiones

La evaluación en aulas multigrado está influida por factores históricos, culturales, económicos, sociales, políticos y éticos que se convierten en un desafío para la práctica educativa. Constituidos principalmente por problemas tales como: modelos pedagógicos estructurados en currículos de instrucción, pero poco articulados en las aulas de clase; poca cualificación docente, contextos marcados por los escasos de recursos y políticas educativas orientadas a la evaluación sumativa. De este modo, para afrontar estas particularidades presentes en la educación en zonas rurales, es esencial, un agente evaluador competente, que asuma con responsabilidad la difícil tarea, que sea reflexivo, preocupado por la integridad formativa como principio social, que involucre al estudiante en todo su proceso de enseñanza, dándole participación activa en su propio aprendizaje y teniendo en cuenta el contexto del estudiante, sus características individuales, los ritmos de aprendizaje; sin olvidar la diversidad cultural de estas regiones y ante todo la dimensión ética de la evaluación, ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? Y ¿Cuándo evaluar?

Bibliografía

- Bustos, A. (2014). La Didáctica Multigrado y las Aulas rurales: Perspectivas y Datos para su análisis. Recuperado de <http://www.usc.es/revistas/index.php/ie/article/view/1994>
- Colbert, V. (2006). Mejorar la Calidad de la Educación en Escuelas de Escasos Recurso. El Caso de la Escuela Nueva en Colombia. Recuperado de, <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635245008.pdf>





Galván y Espinosa. (2017). Diversidad y prioridades educativas en Escuelas Multigrado. Estudio De caso en México. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200005

Ministerio de educación Nacional (2017). La evaluación formativa y sus componentes para la construcción de una cultura de mejoramiento. Recuperado de, <https://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/La%20evaluaci%C3%B3n%20formativa%20y%20sus%20componentes%20para%20la%20construcci%C3%B3n%20de%20una%20cultura%20de%20mejoramiento.pdf>

Nevo, D. (1997). Evaluación basada en el centro. Un diálogo para la mejora educativa. Recuperado de, <http://www.ugr.es/~recfpro/rev11re.pdf>

Abos, P. (2014). Una aproximación al concepto pedagógico de aula multigrado. Recuperado de, <https://www.educacion.navarra.es/documentos/27590/1754430/Una+aproximaci%C3%B3n+al+concepto+pedag%C3%B3gico+de+aula+multigrado.pdf/cd68028e-b044-7a9c-9134-a0c4f425bdba>

